

Centro de Mantención Temporal de Mascotas de Los Ángeles refuerza obras de rescate y adopción

Jeremy V. Quiroz
 prensa@latribuna.cl

IEl espacio, dependiente de la Dirección de Medio Ambiente, opera desde 2021 y combina control sanitario, esterilización, educación en tenencia responsable y seguimiento post adopción. En 2023 logró más de 50 adopciones, aunque hoy buscan mayor difusión para ampliar el impacto.

Desde 2021, en el camino a Cantarrana, a la altura del kilómetro 1,3 —justo donde se ubica el vivero municipal— funciona el Centro de Mantención Temporal de Mascotas, un espacio que se ha transformado en pieza clave de la política comunal de tenencia responsable.

Jasmín Bastidas Álvarez, médica veterinaria y encargada de la Oficina de Tenencia Responsable de Mascotas de la Dirección de Medio Ambiente, explica que la iniciativa comenzó a operar hace cerca de cinco años y que fue durante 2024 cuando el trabajo se intensificó con más fuerza.

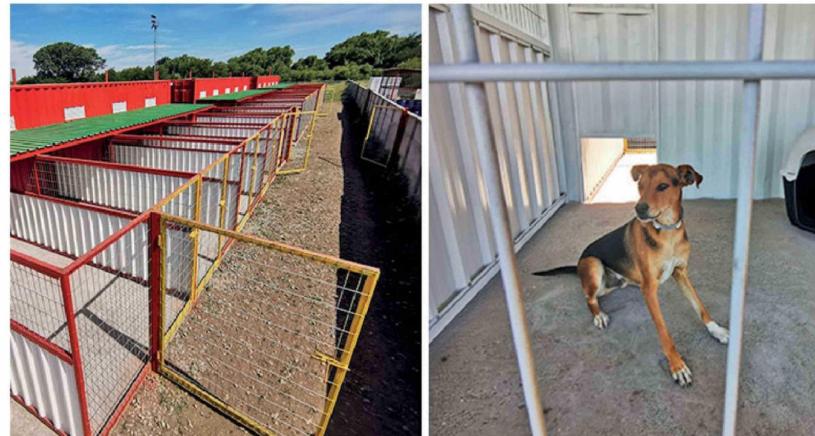
“El centro cuenta con 15 módulos, pero por normativa sanitaria solo podemos tener una mascota por módulo”, detalla. La exigencia responde al reglamento de la Seremi de Salud y al cumplimiento del informe sanitario que autoriza su funcionamiento.

Sin embargo, actualmente solo 10 de esos espacios están destinados a perros residentes en proceso de adopción. Los otros cinco fueron reconvertidos para el llamado “control de nichos”.

CONTROL DE NICHOS

El término hace referencia a un procedimiento que comienza con la captura de perros o gatos —principalmente ferales— tras una solicitud ingresada a través del portal municipal.

Luego, personal del centro concurre a verificar en terreno la situación y, si corresponde, el



EL CENTRO DE MANTENCIÓN TEMPORAL de Mascotas funciona desde 2021, con 15 módulos destinados a perros en proceso de adopción y control de nichos.

animal es trasladado para iniciar su proceso sanitario de desparasitación interna y externa, vacunación y, posteriormente, esterilización o castración.

Tras la cirugía, el animal se recupera en el centro o en un hogar temporal gestionado en conjunto con las distintas agrupaciones que colaboran activamente junto a la institución. Dependiendo de su condición, puede ser devuelto a su territorio de origen, o bien, incorporarse al programa de adopción.

El proceso completo no es inmediato. “No es que hoy ingresa la solicitud y mañana se ejecute. Todo tarda alrededor de una semana”, precisa Bastidas.

Un equipo que revisa caso a caso, programa cirugías y orga-

niza las rondas veterinarias, que también incluyen fiscalizaciones.

Actualmente, el centro mantiene 10 perros residentes, todos con su calendario de vacunación al día, alimentación de alto nivel y controles sanitarios permanentes.

“La idea es fortalecerlos para que puedan integrarse en buenas condiciones a una familia”, explica.

Cuando existe adopción, ese cupo permite el ingreso de otro animal, lo que mantiene una rotación constante.

En materia de adopciones, las cifras han tenido altibajos. En 2023, hasta mediados de 2024, la profesional asegura que lograron concretar entre 55 y 57 adopciones, aunque posteriormente el

número descendió. A juicio de la encargada, el principal factor ha sido el desconocimiento de la ciudadanía sobre esta iniciativa.

PROCESO DE ADOPCIÓN

Para quienes tengan la intención de adoptar a una mascota del centro, el proceso requiere coordinación previa.

Para ello, se habilitó el correo centromantenciontemporal@losangeles.cl y el teléfono de la Secretaría de la Dirección de Medio Ambiente —43 221 8535 o +56 9 6149 4248— que entrega orientación y agenda visitas.

La recomendación es coordinar con anticipación, ya que el equipo veterinario realiza constantemente salidas a terreno.

ROL EDUCATIVO Y TENENCIA RESPONSABLE

El recinto no solo cumple una función sanitaria. También ha desarrollado un trabajo educativo y terapéutico. Hasta el año pasado mantenían coordinación con la Unidad de Psiquiatría del Complejo Asistencial Dr. Víctor Ríos Ruiz, donde pacientes participaban en actividades con los perros, como paseos con correa, cepillado e interacción guiada.

“Eso fortalece a la mascota y también a los niños y sus familias”, comenta Bastidas.

Además, el espacio está abierto a visitas de colegios y universidades, entendiendo que la educación es uno de los tres pilares de la tenencia responsable, junto con el control de natalidad y la fiscalización.

“La mayoría de estos animales ha sufrido maltrato. Generar nuevamente un vínculo con las personas cuesta, pero se logra”, sostiene.

El compromiso no termina con la adopción. Cada familia firma un contrato y el equipo realiza seguimiento durante aproximadamente seis meses. Se verifica que el animal disponga de espacio adecuado, cierre perimetral seguro —especialmente en sectores rurales— y condiciones que garanticen su bienestar.

Más allá del rescate y la adopción, el mensaje apunta a algo más profundo: educar para prevenir.

“Lo más importante es la educación. Si no avanzamos ahí, el problema se repite”, enfatiza la veterinaria.

Mientras los canes continúan su proceso de recuperación a la espera de ser adoptados, el centro trabaja arduamente para abrir nuevas oportunidades a aquellos animales que estuvieron en situación de abandono, con el objetivo de que puedan integrarse a una familia que los quiera, los cuide y les brinde una segunda oportunidad.



EN 2023, LA ENTIDAD LOGRÓ concretar la adopción de más de 50 animales. Para este año, buscan ampliar el impacto mediante una mayor difusión.